

V Jornadas de Investigación en Turismo
Facultad de Turismo y Finanzas
Universidad de Sevilla
Sevilla, 17 y 18 de mayo de 2012

Propuesta de comunicación:

**“VÍNCULOS CULTURALES ENTRE LAS DOS ORILLAS: CIUDADES Y
CREENCIAS”**

**“CULTURAL TIES BETWEEN THE TWO SIDES OF THE OCEAN: CITIES
AND BELIEFS”**

RESUMEN

El objetivo de esta comunicación es presentar dos recursos turísticos como piezas integradoras en la relación entre España y América.

Esos recursos que vamos a abordar imbrican zonas de un lado y otro del Atlántico en base a la religión y la toponimia.

En relación a la religión podemos hacer una comparativa respecto a la existencia de vírgenes, más concretamente las distintas advocaciones que son compartidas por los dos territorios desarrollando las características comunes y divergentes que se dan entre ellas.

Por su parte también analizaremos cómo la homogeneidad toponímica entre poblaciones de allá y acá puede ser un factor importante de enlace entre ambas culturas que sirve como motor que impulse las relaciones turísticas entre las dos zonas.

ABSTRACT

The aim of this paper is to present two tourism resources as integrating pieces of the relationship between Spain and America.

These resources bring us to both sides of the Atlantic on the basis of place names and religion.

With regard to religion, we can make a comparison regarding the existence of Virgins, in particular the various titles and names that are shared by the two territories to develop common and divergent characteristics that exist between them.

For the second part, we also discuss how the place names' homogeneity among cities or towns here and there can be an important link between the two cultures that serves as the engine that promotes tourism relations between the two areas.

PALABRAS CLAVE

Cultura, ciudades, religión, vírgenes, lazos comunes, América, España

KEYWORDS

Culture, cities, towns, religion, common ties, America, Spain

Autores:

D. Rubén José Pérez Redondo, D. Eduardo Díaz Cano

rubenjose.perez@urjc.es

eduardo.diaz@urjc.es

Universidad Rey Juan Carlos, Madrid

1. INTRODUCCIÓN

El título de la comunicación nos lleva a hablar del turismo cultural refiriéndonos con “cultural” a dos aspectos concretos: el turismo religioso y el turismo monumental centrado en las ciudades de este y aquel lado del Atlántico.

Si debemos definir qué entendemos por cultura, no comenzaremos haciendo referencia a la historia, a Marco Tulio Cicerón o a Voltaire, ni a conceptos como Folk Culture o Volkskultur del Romanticismo inglés o alemán, Durkheim, Bourdieu y el “habitus” o Castell y la cultura red pues Martín Cabello (2011: 29-62) lo desarrolla en profundidad. Tomaremos su definición de cultura, desde el punto de vista sociológico-antropológico y que lo define como ese “conjunto de contenidos mentales, aprendidos, que viven en las relaciones sociales, haciéndolas significativas, y que se solidifica en toda una serie de prácticas y artefactos” (Ibíd.:53).

Tratando de presentar la religión y la monumentalidad urbana tenemos que precisar que la primera es una experiencia cultural, que se encuentra en el individuo, se vive personalmente y se manifiesta en la sociedad a través de los diferentes ritos y se concreta, a medida que se va haciendo más presente socialmente, en lugares y edificios como centros de acogida de los creyentes en esas divinidades religiosas.

Hablando de la segunda, la ciudad, es el reflejo de una forma de vivir individual y colectivamente, desarrollado a lo largo de la historia, con un comienzo, quizás situado en Mesopotamia (Esteve Secall, 2002:78-79) y con mayor o menor éxito según la época de la que se hable pero que persiste hasta hoy en día y sigue creciendo en esta época de globalización y donde se concentrarán más del 80 por ciento de la población mundial para el año 2050, hoy ya es superior al 51%, según el Banco Mundial.

Sí comenzamos, por el contrario, con una introducción histórica al turismo ya de época tardía, de hace tres o cuatro siglos y lo que en principio podría parecer un sinsentido por aquello de los viajes de la aristocracia de los siglos 17 y 18 en los que la cultura era casi lo fundamental del viaje, es decir, el cultivo de la mente, -como en la época griega- el espíritu a través del conocimiento de las culturas locales, los modos y maneras de vivir de aquellas ciudades y/o países que visitaban -como cultura aprendida y fosilizada en ritos y ceremonias-, y las relaciones sociales, no es menos cierto que el concepto de turismo ha evolucionado y en muchos casos ha quedado reducido a un turismo masivo de sol y playa que sólo buscaba la habitación, la playa y la refrescante bebida “del lugar”. Este último giro dejó el resto de alternativas, la de los “aristócratas” fuera del punto de mira de ese turista que llegó a España hace ya algunos decenios. Posteriormente fue evolucionando y hoy en día la demanda es mucho más selecta así como la oferta mucho más dirigida a clientes específicos, más allá de los vaivenes ocasionados por las burbujas y las subsiguientes crisis de todo tipo que han ido acompañando al turismo desde que se asentó en España.

2. HISTORIA: CULTURA Y MIGRACIONES

Podemos comenzar con las migraciones, que no son algo exclusivo del siglo XXI. Los motivos de estas son y fueron muy diferentes yendo de las migraciones forzadas masivas por falta de recursos en el lugar de origen a las forzadas por peligro para la vida de grupos reducidos por razones diversas como las creencias religiosas, las ideas políticas, los problemas económicos, la destrucción del entorno medioambiental, etc. (García Manso y Díaz Cano, 2009:238).

También hubo migraciones voluntarias en el pasado por razones de trabajo, de estudio, matrimonios, alianzas, o por voluntades propias no manifestables.

Además de las migraciones, muy habitualmente para un periodo indefinido de tiempo, se produjo el fenómeno turístico, ya constatable desde la época egipcia gracias a los grafitos de las paredes del Templo de Luxor del siglo XV a.C. y que autores como Goeldner y Ritchie (2009:37) sitúan la organización de los primeros cruceros hace cinco mil años, igualmente durante la época de esplendor de Grecia y ya bastante abundante en Roma y civilizaciones posteriores.

Los turistas pretendían objetivos muy diferentes, pero de los que nos han quedado constancia sobresalen las visitas a los diferentes templos, desde el anteriormente nombrado templo de Luxor, al templo de Apolo, en Delphi, el de Éfesos o el de Mileto. También hay constancia de gran afluencia a los lugares en los que se ocupaban de la salud corporal como las termas (tanto en Grecia con la isla de Kos como en Roma y los abundantes lugares dedicados a estos menesteres).

Podemos hablar también de las diferentes rutas de la antigüedad, tanto en la cultura Inca (Machu-Pichu), la Ruta Maya en Centro América (Teotihuacán) (Esteve Secall, 2002:88-89) o la Ruta de la Seda entre Roma y Xian como caminos transitados por razones económicas, culturales y religiosas; razones siempre difíciles de separar o claramente relacionadas y justificativas de los desplazamientos, en aquellas épocas tan costosos en tiempo y recursos (Smith, 2001:18). Álvarez Sousa (1999:11-58) realiza un amplio análisis de las influencias entre el sistema social existente en la zona de peregrinación y el peregrino en sus movimientos migratorios y que nos facilita la comprensión de estos movimientos a lo largo de la historia. También Raj y Morpeth (2007) nos invitan a un viaje de peregrinación por las diferentes religiones y zonas del mundo.

Durante la Edad Media se produce una centralidad -que nos haya llegado- relativa a las Peregrinaciones, a modo de ejemplo: Tierra Santa, Roma o Santiago de Compostela.

Esas peregrinaciones -no entramos a valorar si las peregrinaciones deben o no ser admitidas por la Iglesia Católica por tratarse, en muchos casos de “adoración” al lugar o a la imagen, al amuleto en “el destino deseado”, en el “tocar” y no como representación de la fe, como un medio para llegar a la fe- no han parado desde entonces, con mayor o

menor intensidad, la religión ha estado presente en grandes movimientos de personas, pensemos en los casi tres millones que se concentran cada año en La Meca (EFE, 2011) o los 70 millones del mes del Maja Kumbhamela, a lo largo de las tres semanas y del Ganges y en los distintos monasterios o rituales hinduistas (Rosas, 2009), pero habitualmente no muy centradas en el camino -a excepción del de Santiago en el cual se hacía y se hace hincapié en los dos aspectos, el destino y el trayecto (Álvarez Sousa, 1999:115-117)- un encuentro con el destino y consigo mismo.

El turismo de los siglos 17 al 19 lo realizaron, mayoritariamente, las aristocráticas clases sociales, inicialmente, e imitadas poco a poco por las siguientes capas con el poder adquisitivo más cercano, pero aún era un círculo muy reducido.

3. TURISMO

El siglo XX fue el momento de inicio para las grandes migraciones turísticas.

Razones:

Por una parte la urbanización o aglomeración de gente en las ciudades, con una visión de la vida diferente a la del campesino, con tiempo libre que se distribuía fundamentalmente entre la casa y el bar y con unos mayores ingresos, lo que dejaba algunos excedentes para emplear en algo distinto a lo estrictamente necesario para la supervivencia y, incentivando el consumo con la aparición de las cadenas de montaje y la superproducción; productos generados más rápido de lo que podían ser consumidos y a los que se pretendía dedicar el tiempo y dinero “sobrante” de la jornada de trabajo; la mejora de los medios de transporte, es decir, poder trasladar a mucha gente; la mejora y gran aumento de los lugares de alojamiento y de ocio para una gran parte de la sociedad, incluso con recursos limitados; la introducción del bono de viaje que previo pago en el lugar de origen facilitaba la compra de servicios en el lugar de destino y evitaba tener que desplazarse con grandes cantidades de efectivo en las distintas monedas de los países a visitar (Mazón, 2001:84)

y todo esto en poco tiempo o, al menos, muy razonable.

Definimos como turismo moderno “las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al del entorno habitual, por un periodo de tiempo

consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros motivos” tal y como lo define la OMT y lo recoge Albert Piñole (2007:187).

El turista, independientemente de su motivación para viajar, busca experiencias nuevas, sea entre la familia, con amigos o entre grupos de personas desconocidas pero que -juntas- buscan todas el mismo lugar y los mismos entretenimientos, el mismo ocio.

En algunas ocasiones, millones de personas, lo hacen por razón de su fe. Se trasladan, dedican recursos y tiempo a visitar lugares que tienen un significado propio, específico para sus creencias -independientemente de la religión.

Para los musulmanes la peregrinación a la Meca, al menos una vez en la vida del creyente. Para los cristianos no existe un imperativo o petición semejante pero los movimientos de personas son igualmente muy numerosos aunque no tan impactantes por el muy elevado número de lugares -en cada país- que disponen de estos centros de atracción para el creyente.

Toda vez que cada creyente que se desplaza está actuando como creyente pero también como turista, (los creyentes que se desplazan decenas o cientos de km. a un lugar de peregrinación y sólo actúan como creyentes y no como clientes de los múltiples servicios que se ofrecen durante el trayecto o en el lugar de destino son minoritarios) son objetivo de los empresarios del sector que se han organizado y están organizando para ofrecerlos los mejores y más especializados productos, tan atractivos como para que no puedan renunciar a ellos, se en la forma de un recuerdo -siempre disponible desde la antigüedad- hasta los mejores spas para reponer el dolorido cuerpo del peregrino.

Hoy, en el siglo XXI, y después de esta corta introducción, se pretende aportar algunos de los lugares de peregrinación, de destino de los creyentes en su vida como “desplazados”, fuera de su entorno, como migrantes y con la Virgen María como motivo de unión, más concretamente, a las advocaciones en tierras americanas y su reflejo aquí, como lugar de destino de muchos compatriotas que quieren vivir su fe

como en el lugar que les vio nacer y al que, seguramente, querrán volver algún día o, como mínimo, no quieren perder sus raíces.

Como dice el profesor Uña (2010) “De acá para allá, de allá para acá. Viaje y tornaviaje. Ida y vuelta, vuelta e ida. Orillas plenas del adiós y el encuentro. Era la ruptura de la distancia, era la victoria sobre el olvido”

Si la religión fue hacia o la religión vino a, no es el momento de plantearlo, simplemente de reconocer momentos y lugares de encuentro vivos que son la razón del movimiento de las personas y en los que esa razón se concreta en la Virgen María.

4. LAS ADVOCACIONES DE LA VIRGEN MARÍA

Llamamos así a las diversas formas de nombrar a la Virgen María. No se trata pues de distintas vírgenes que hayan ido surgiendo a lo largo y ancho de todo el mundo. Son pues distintos nombres dados a la misma Virgen María.

Las formas de manifestarse, las circunstancias, el lugar y el momento son lo que la hace peculiar para la comunidad a la que se aparece y para la que tiene un significado concreto que, posteriormente, será de importancia para toda la cristiandad.

No pretendemos hablar aquí de las similitudes entre algunas de las advocaciones de distintas vírgenes y lugares, de la coincidencia entre los lugares en que se producen algunas apariciones y los lugares sagrados de otras religiones, etc. Son elementos para el debate pero en otros foros.

Ahora sólo pretendemos resumir distintas advocaciones que son las patronas de determinados países de América. Los elegidos lo son casi más por la peculiaridad del nombre, normalmente ligado al de un pueblo y no tanto por el número de fieles que reúne. El objetivo de totalidad queda fuera de esta comunicación y más bien se pretende iniciar la recogida de datos de todos aquellos que viviendo estas experiencias, estén dispuestos a comunicarla para darla a conocer en una segunda parte de este trabajo.

Comencemos pues con la advocación más famosa, conocida, de América:

1. Virgen de Guadalupe

Es la patrona de México y de las Américas. Festividad, el día 12 diciembre. Para las fiestas del 2011 se esperaban hasta seis millones de feligreses (Ramírez, 2011).

El nombre de la Virgen, que aunque coincide con el de la Virgen de Guadalupe española (Cáceres, Úbeda o La Gomera, entre los más de 30 lugares en que es venerada en España y más de 20 en otros países) (según la leyenda la imagen estuvo durante siglos expuesta en Roma junto al cuerpo de S. Lucas y hallada en el 714 junto al río Guadalupejo por el pastor Gil Cordero), no tiene nada que ver con su homónima al haber surgido en México entre el 9 y el 12 de diciembre de 1531, y el nombre, según algunas fuentes, puede proceder de la revelación que la Virgen hizo a Juan Bernardino, ti de Juan Diego, en *náhuatl* llamándola la Virgen de “Tequatlasupe” y por parecerles demasiado difícil, lo asimilaron al de la Virgen de Guadalupe extremeña. Otros apuestan por la palabra *coatlallope* que significa: “la que aplasta la serpiente”.

Varios de los lugares en la Península Ibérica donde se encuentra una imagen de la Virgen son:

- a) Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe (C/ Ramón y Cajal, esquina Príncipe de Vergara, Madrid)
- b) Virgen de Guadalupe en la capilla La Seo de la catedral de Zaragoza protegiendo los restos mortales de Sto. Domingo del Val (patrón de los niños aragoneses llamados “los Infantitos”)
- c) Capilla dedicada a la Virgen de Guadalupe en el santuario de Torreciudad, Huesca.
- d) Parroquia de Ntra. Sra. de las Américas C/ Espirea 1 (Madrid)
- e) Iglesia de la Macarena de Sevilla, en el altar de la Hispanidad, en el que se encuentra un lienzo de la Virgen
- f) Iglesia de los Jerónimos (Madrid)

2. Ntra. Sra. de Chinququirá

Es la patrona y reina de Colombia siendo la imagen una réplica de Alonso de Narváez de La Virgen del Rosario. En Venezuela también es venerada, se la conoce como “la Chinita”, siendo la patrona de Maracaibo y de la Guardia Nacional (la imagen está pintada en una tablilla).

La imagen fue pintada en los inicios de la presencia española en América pero fue pronto olvidada y casi desapareció. Fue trasladada al pueblo de Chiquinquirá hasta que una mujer se decidió a reparar el lienzo y el oratorio en el que estaba. Cuando lo quisieron reparar, se produjo el milagro y la tela recuperó los tonos, colores y aspecto original. Desde entonces no ha parado el fervor de los colombianos a su Virgen.

Desde el 2004 se puede ver en la Iglesia de Ntra. Sra. de Guadalupe.

3. Nuestra Señora del Quinche

Es la patrona de Ecuador y el nombre viene dado por un pueblo al noroeste de Quito. Según la historia, la imagen fue encargada por alguien que no tuvo suficiente para pagar al artista y este la cambió a unos indígenas por unas maderas que necesitaba para continuar sus trabajos. Pronto creció su devoción y se llamó la Virgen de Oyacachi. Posteriormente fue trasladada al Quinche y de allí tiene actualmente su nombre. Llamada también en España como la “Sin papeles”. Se celebra su fiesta tanto en Barcelona, como en Valencia o en Getafe. Se celebra el 21 de noviembre.

4. Nuestra Sra. de Luján

El nombre proviene del río Luján, lugar en el que comenzó la historia, cercquita de Buenos Aires y es la patrona de Argentina, Paraguay y Uruguay. Es una imagen de la Inmaculada encargada por Antonio Farías a un amigo de Brasil. Su festividad se celebra el 8 de mayo.

- a) Parroquia en la C/ Ponferrada 49 (La Vaguada-Madrid)
- b) Colegio Ntra. Sra. de Luján (Colegio Mayor Argentino-Madrid)

5. Ntra. Sra. de Copacabana

Es la Santísima Virgen de la Candelaria, que también es llamada “La Coyeta” por quechuas y aimaraes (Bolivia), península del Lago Titicaca. La fiesta es el 5 de agosto. La devoción fue hacia las Américas de manos de los Dominicos como la Virgen de la Candelaria. Se denomina así por encontrarse en el lugar de paso para acceder al templo del Sol.

6. Ntra. Sra. del Carmen de Maipú

La imagen es del quiteño Martín de Lecuna (1785) y Maipú es el lugar de una de las batallas por la independencia contra los españoles en la que el pueblo y varios generales, entre ellos S. Martín, solicitan su protección y la victoria. Al lograrlo, tal y como habían prometido, comenzaron la construcción de la iglesia. Desde 1923 es la patrona de todo Chile, ya que antes lo era sólo del mar y de la Armada. Su fiesta es el 16 de julio.

7. Ntra. Sra. de la Caridad del Cobre

Es la patrona de Cuba. Su veneración comenzó cerca de Santiago en el pueblo llamado El Cobre. Se celebra la fiesta en su honor el 8 de septiembre y también es conocida como Virgen de Mambisa durante las Guerras de Independencia del siglo XIX.

Hallaron la imagen en el mar tres niños que habían ido a recoger sal para abastecer el ganado. Posteriormente fue trasladada en tres ocasiones de lugar pues parecía que se “fugaba” de donde la había llevado hasta que al fin la construyeron una ermita en Sierra Maestra.

- a) Colegio de Ntra. Sra. de la Caridad del Cobre en C/ Hermanos García Noblezas (Alcalá Norte)
- b) Capilla de la Virgen de la Caridad del Cobre en la iglesia de Ntra. Sra. del Carmen y S. Luis Obispo (C/ Carmen cerca de Sol-Madrid)

(A modo de ejemplo sirvan estas pocas palabras para resaltar la importancia de sentirse unidos en la comunidad eclesial con los suyos a través de la fiesta de la Virgen, aunque sea a miles de kilómetros:

En la revista “Espacio Laical”, en su nº 144, de septiembre de 2011, Orlando Torres dice: “Escuchar al padre Adolfo evocar a la Virgen fue algo indescriptible, era como estar en el Cobre, como olvidar los miles de km. Que nos separan. Allí estaba ella, nos cubría con su manto amarillo y el escudo patrio, y nos hacía partícipes de su recorrido por Cuba”)

8. Ntra. Sra. de Suyapa

Es la patrona de Honduras. El nombre procede del náhuatl Coyapa, o “agua de las palmeras” por las plantaciones entre las que se encontraba la aldea de Suyapa y la

aparición comenzó en el cerro el Peliguín, cerca de Tegucigalpa. La imagen es una escultura de madera de seis centímetros y medio. La festividad se celebra el 3 de febrero.

Fue encontrada casualmente mientras dos hijos de la Sra. Colindres regresaban a casa, se detuvieron para dormir y uno de los objetos que molestó a Alejandro para poder descansar sobre el suelo era la pequeña imagen de madera

Uno de los muchos milagros que se la atribuye hace referencia a la “guerra del fútbol” entre Honduras y El Salvador calmando a los soldados.

9. Ntra. Sra. de Altagracia

Es la protectora de República Dominicana y se celebra la fiesta el 21 de enero. Su patrona es Ntra. Sra. de la Merced y se celebra el 24 de septiembre

La imagen procede de Plasencia (Cáceres) llevada por los hermanos Alonso y Antonio de Trexo.

a) Parroquia de Altagracia (Madrid) a cargo de los Padres Paules (C/ Valle de Belagua 9, comienzo de la C/ Sor Ángela de la Cruz-Madrid)

10. Ntra. Sra. de Aparecida

Se trata de la Virgen de la Concepción y es la patrona de Brasil. Su festividad es el 12 de octubre.

EL hecho comenzó cerca de Guaratinguetá, en el Estado de Sao Paulo.

La imagen fue encontrada o recogida por unos pescadores mientras intentaban pescar en el río Paraíba. En un primer momento encontraron el cuerpo de una imagen cerámica y posteriormente la cabeza. La imagen fue tenida por los pescadores durante bastante tiempo y poco a poco fue creciendo la devoción pasando de la familia a la parroquia y al poblado hasta la aparición de los peregrinos y declarada patrona de Brasil en 1930.

11. Ntra. Sra. de Coromoto

Es la patrona de Venezuela y la fiesta se celebra tres veces al año: 2 de febrero, 8 y 11 de septiembre

Hace referencia a un grupo de indígenas -los Coromoto- quienes, al comenzar los repartos de tierras e indígenas a los encomenderos, se internan en el bosque y se les pierde su rastro durante mucho tiempo. Posteriormente de una señora se a parece al cacique de la tribu y le dice que “salgan del bosque y vayan donde los blancos para que reciban el agua sobre la cabeza”. Se fueron pero al poco se cansaron de su nueva vida y preparando su huída, la Virgen se volvió a aparecer al cacique pero en esta ocasión no le convenció. Intentaron huir pero una serpiente mordió al cacique quien pidió ser bautizado. La imagen es un lienzo de unos 27 cts. y se la entregó la Virgen al cacique.

12. Virgen de los Treinta y Tres

Es la patrona de Uruguay y su fiesta se celebra el 2º domingo de noviembre.

La talla procedente de los talleres de los Jesuitas de Paraguay – fábricas guaraníes.

La imagen estuvo primero en el pueblo de Pintado y posteriormente fue trasladada, como todo el pueblo, a Florida por encontrarse en terrenos muy pobres y áridos.

El nombre procede también de la época de la independencia de España, pues el grupo de treinta y tres caudillos que comenzaron la lucha pusieron a los pies de la Virgen su propósito. Al lograr la independencia, el fervor por la Virgen aumentó y fue declarada patrona nacional a la pequeña Virgen de Florida.

A continuación, una corta enumeración de otras advocaciones en diferentes países y el día de su fiesta. Seguramente podamos encontrar en alguna parroquia española alguna de estas imágenes, u otras, que no han sido reflejadas aquí. El trabajo que queda por hacer es enorme y habiéndonos dirigido a la Conferencia Episcopal para recabar información -ya que es esta Institución la que autoriza la veneración o no en las iglesias- no nos ofrecieron información y nos remitieron a cada una de las parroquias de España para hacer la misma pregunta.

También nos hemos dirigido a algunas asociaciones de inmigrantes americanos, pero la respuesta aún no ha llegado.

Si alguien nos aportase datos, tanto de Almería, como de Murcia, Huelva, Barcelona, Tarragona, Madrid, Navarra u otros lugares de España, podríamos continuar esta investigación.

13. La Inmaculada Concepción de María (USA) 8 de diciembre

14. Ntra. Sra. de los Ángeles (Costa Rica) 2 de agosto
15. Ntra. Sra. de la Paz (El Salvador) 21 de noviembre
16. Ntra. Sra. del Rosario (Guatemala) 7 de octubre
17. Ntra. Sra. de la Concepción de El Viejo (Nicaragua) 8 de diciembre
18. Santa María la Antigua / La Inmaculada Concepción de María (Panamá) 8 de diciembre
19. Ntra. Sra. de los Milagros de Caacupé (Virgen Azul de Paraguay) (Paraguay) 8 de diciembre
20. Ntra. Sra. de la Merced (Perú) 24 de septiembre
21. Ntra. Sra. de la Divina Providencia (Puerto Rico) 19 de noviembre
22. Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro (Haití) 27 de junio
23. Ntra. Sra. del Rosario del Cabo (Canadá) 15 de agosto

Para terminar, alguna de las advocaciones tiene nombres curiosos. Nombramos aquí sólo a La Virgen de los Sicarios (Medellín), Colombia, que en realidad se refiere a María Auxiliadora, venerada en el Santuario de Sabaneta, situada dentro del área metropolitana de Medellín.

5. EL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA: LOS LAZOS COLECTIVOS

Tal y como hemos indicado en la introducción los movimientos (turísticos o migratorios) de las personas han puesto de relieve el alcance que han tenido estos fenómenos en diversidad de aspectos, fundamentalmente sociales y culturales. Efectivamente no queremos entrar a valorar aquí si los encuentros se han desarrollado de mejor o peor manera, si en los mismos se han cometido abusos o acciones loables. En lo que nos centramos es en la realidad sociológica del fenómeno.

La movilidad de las personas ha generado intercambios que son la base misma del desarrollo humano. Tanto las sociedades que se mueven de unos lugares a otros como las que tienen una buena predisposición a recibir forasteros progresan en todo, a diferencia de las sociedades cerradas al movimiento, que se mantienen “inmóviles” y no avanzan ni en el conocimiento, ni en la cultura, ni en los estilos de vida y otros muchos menesteres dejándolas en un atraso generalmente trágico.

A este respecto el descubrimiento de América supuso uno de los grandes hitos de la humanidad pues permitió el inicio de un cambio de era en todos los niveles (sociales, culturales, políticos, económicos, estratégicos, tecnológicos, etc). Existen teorías que nos hablan de la posibilidad de que otras civilizaciones llegaran al continente americano antes de que lo hiciera Cristóbal Colón, por ejemplo los romanos o los fenicios, pero lo cierto es que no tenemos datos claros que confirmen dichas teorías. Así pues está aceptada la fecha de 1492 como la oficial en el descubrimiento de un nuevo continente.

En esa cerrazón, a la que aludíamos en unas líneas anteriores, permanecía relativamente el mundo mediterráneo durante el medievo, y decimos relativamente porque los países de Europa, África y Asia bañados por este mar estaban interconectados claramente por razones comerciales (primero por tierra y posteriormente por mar) estableciéndose un importante flujo de movilidad por la famosa ruta de la seda. Efectivamente los viajes que se establecían en estos límites no tenían como fin la exploración de nuevos lugares, sino más bien la explotación de recursos en las áreas de relevancia económica (Díaz-Trechuelo, 2006:13-14). Pocos eran los que se atrevían acaso a surcar en proximidad las aguas del Atlántico más allá de las Canarias o las Azores o lo que suponía el bordeo de las costas africanas bajo creencias, seguramente fabuladas por las personas por el influjo del miedo a lo desconocido, de que en el océano moraban terribles seres marinos que engullirían la más poderosa embarcación que se preciase a surcar las aguas de sus dominios.

Sin embargo va a acontecer un hecho clave en la nueva predisposición a navegar el Atlántico más allá de los límites que la prudencia del momento establecía: El bloqueo de la ruta de las caravanas por parte de los turcos que generaba un gran perjuicio a los que pretendían acceder a Oriente por esta vía produjo un interés por buscar otras rutas alternativas para llegar a Asia por el oeste. De esta manera, y después de muchos avatares y dificultades añadidas el navegante Cristóbal Colón va a ver cómo su proyecto aventurero va a ser patrocinado por el reino de Castilla y va a convertirse en el abanderado del descubrimiento de América.

6. SIMILITUDES TOPONÍMICAS: UN VESTIGIO DEL ENCUENTRO

A partir de aquí por todos son conocidas, de una manera más o menos profunda, las consecuencias del hallazgo. Del intercambio cultural y social hoy quedan claras huellas a ambos lados del Atlántico en el mestizaje, en la gastronomía, en la religión, en la lengua, etc. Nosotros queremos centrarnos en el rastro que nos deja la existencia actual de poblaciones americanas y españolas que guardan una equivalencia en su nombre.

Efectivamente la colonización de una gran cantidad de territorios americanos desde su descubrimiento en el año 1492 supuso la fundación de nuevas ciudades cuyos nombres, en muchos casos, iban a ser reflejo del nombre de las poblaciones ya existentes en el territorio español. Con este elemento toponímico que vincula a las poblaciones de allá y de acá como punto de partida podemos establecer los cimientos para explicar las posibilidades que podría generar esta realidad en el fomento de un turismo cultural poniendo de relieve las potencialidades y recursos que ofrezca cada población.

La base del “hermanamiento de ciudades” se podría poner como elemento impulsor de esta relación turístico-cultural. Algunas ciudades americanas y españolas con el mismo nombre ya están hermanadas, pero no todas (Escribano, 2005:107-108). El hermanamiento de ciudades es un acuerdo que se establece entre dos o más localidades de territorios diferentes por el que los municipios concurrentes forman una alianza para el desarrollo de sus pueblos en diversas materias, sobre todo en lo referente a lo cultural y lo social. En reiteradas ocasiones estas ciudades utilizan las características comunes que albergan para iniciar el proceso de unión aunque no es un requisito indispensable para ello.

El proyecto de hermanamiento aconteció en la Europa del fin de la II Guerra Mundial con el claro objetivo de intentar pacificar los ánimos y restablecer las relaciones cívicas y humanas de los ciudadanos europeos que quedaron devastadas, como tantas otras cosas, tras la cruenta contienda que durante años los mantuvo aislados. Todo eso se ha ido desarrollando hasta expandirse por todo el mundo. La relevancia del proyecto llega hasta tal punto que la Unión Europea subvenciona, con una importante partida

presupuestaria, la iniciativa de hermanamiento entre localidades de forma oficial desde el año 1989 con un presupuesto anual de unos 12 millones de euros.

Esta herramienta nos daría unas posibilidades tremendas para fomentar ese turismo cultural entre ciudades del mismo nombre y que, por ejemplo, sus museos y recursos turísticos y culturales fueran más visitados, tanto por la población americana que vive aquí y la población española que vive allí como por los turistas de uno y otro lado.

El dato actual (año 2010) que tenemos del Instituto de Estudios Turísticos es de algo más de un 1.100.000 visitas de América del Norte, casi 1.300.000 visitas del resto de América, lo que supone un 2,1% y 2,4% de visitantes americanos respectivamente sobre un total de 52.677.187 llegadas de turistas internacionales a España. Por el otro lado nosotros viajamos a América del Norte en número de casi 360.000 personas (0,2%) y unos 975.000 a América del Sur (0,7%). Esta cifra, que no se acerca a las cifras de turismo interno (92%), ni de turismo a Europa (6,4%) es debido a los factores del ciclo viajero, proximidad y coste, pero no deja de ser una cifra interesante.

Pues bien, en este contexto sería bueno que las ciudades participantes tuvieran poblaciones numéricamente importantes y/o algún recurso turístico, cultural o natural de relevancia para que el enlace, a modo de hermanamiento, se hiciera efectivo. Podríamos poner varios ejemplos. En la casi totalidad de las autonomías de España existe algún pueblo o ciudad cuyo nombre se repite en territorios americanos. Donde se dan mayores coincidencias es, por razones obvias, en Extremadura, las dos Castillas y Andalucía.

Veamos algunos de ellos y sus conexiones.

Mérida: La de la península del Yucatán es una ciudad de casi 780.000 habitantes frente a las cerca de 60.000 personas que viven en la capital de Extremadura. La Mérida mejicana fue fundada por un español, Francisco de Montejo y León, en el año 1542, el cual se asentó en dicho territorio junto a un centenar de familias más. Su nombre fue puesto por los españoles que llegaron allí porque encontraron en la zona unas ruinas espectaculares que les recordaban a las que presidían la Emérita Augusta española. Hoy

ambas Méridas podrían tener una gran conexión cultural por lo que ambas representan en sus respectivos territorios revestidos de caracteres similares. Así la ciudad mejicana fue la primera Capital Americana de la Cultura (en el año 2000) y tiene importantes vestigios mayas e innumerables centros culturales y monumentos de gran valor histórico-artístico. Por su parte la ciudad española es Patrimonio de la Humanidad desde el año 1993 y cuenta con uno de los más importantes legados de época romana del mundo como elemento principal, sin contar con los pertenecientes a otros periodos y culturas como la árabe o la visigoda además de un buen número de eventos culturales.

Medellín: Una enorme ciudad que se levanta en Colombia con nada menos que 2.600.000 habitantes frente a la pequeña población española de apenas 2.500 vecinos, pero no por ello sin importancia por su relevante patrimonio histórico y cultural. La urbe colombiana fue fundada en el año 1649 para homenajear a don Pedro Portocarrero y Aragón, Conde de Medellín en Extremadura, que fue Presidente del Consejo de Indias. Es un centro cultural de primer orden. Uno de los hechos sociales de más trascendencia en su historia educativa fue la creación de la Universidad de Antioquia en 1803. Cuenta con una importante cantidad de parques y plazas y su arquitectura es muy particular. Es cuna de un buen número de artistas de reconocido prestigio tanto a nivel nacional como internacional. Así tenemos al archiconocido escultor Fernando Botero como uno de sus hijos predilectos. Cuenta con más de cuarenta pinacotecas, importantes ferias y festivales de renombre. La Medellín española vio nacer al conquistador del imperio azteca Hernán Cortés y hasta ahora tenía un patrimonio histórico-artístico muy importante cuya pieza principal era el castillo medieval que corona la población hasta que en el año 2007 descubrieron unos restos romanos a los pies del castillo que revalorizan Medellín enormemente habida cuenta de que el teatro romano encontrado es de similares características que el de la cercana Mérida pero seguramente sea anterior a éste debido a sus características y a que Medellín es del año 79 a.C y Mérida del 25 a.C.

Córdoba: La española, de unos 330.000 habitantes, tiene un legado histórico-artístico amplísimo derivado sobre todo de las etapas romanas y musulmanas que le han servido para convertir su casco histórico en Patrimonio de la Humanidad, siendo referente su gran Mezquita-catedral. La hospitalidad de su gente, la variada y rica gastronomía, sus

singulares fiestas como la de la Semana Santa o las Cruces de Mayo hace especial a esta ciudad. Por su parte la Docta ciudad argentina (por poner la más conocida) tiene más de 1.300.000 habitantes. Fue fundada por el militar sevillano Jerónimo Luis de Cabrera. Es un gran centro turístico en donde destaca la Manzana Jesuítica que, con sus componentes, le ha valido también ser Patrimonio de la Humanidad hace doce años. Su universidad, su arquitectura, sus espacios verdes y su amplia oferta cultural también son elementos de gran atracción.

Cuenca: Una en España y otra en Ecuador (aunque existen más Cuencas en otros lugares de Sudamérica, y lo mismo sucede con los tres nombres de las poblaciones anteriormente citadas como ejemplo). La que hay en Ecuador cuenta con algo más de 300.000 habitantes frente a los casi 57.000 de la ciudad española. En Ecuador, Cuenca es ciudad Patrimonio de la Humanidad desde 1999, en España lo es desde tres años antes. En Colombia es denominada la “Atenas” de Ecuador por su colosal arquitectura, diversidad cultural y por su importancia en las artes, ciencias y letras. Fue fundada en 1557 en honor al Virrey de Lima, don Andrés Hurtado de Mendoza. En este caso sí se produce un hermanamiento entre ciudades.

Tenemos un ingente número de ejemplos. Sólo mencionaremos, para terminar, algunos de ellos según poblaciones dadas en las diferentes Comunidades Autónomas de España y algunas de sus contrapartes en los países americanos:

Galicia:

Santiago; (México, Chile)

Cantabria:

Santander; (Uruguay)

Navarra:

Pamplona; (Colombia)

Cataluña:

Lérida; (Colombia)

Castilla y León:

Valladolid; (Ecuador, Colombia, México)

Burgos; (México)

Salamanca; (México)

Zamora; (Ecuador, México, Venezuela)

La Rioja:

Logroño; (Argentina)

Extremadura:

Cáceres; (Colombia)

Mérida; (México, Venezuela)

Trujillo; (Colombia, Honduras, Perú, Venezuela)

Medellín; (Argentina, Colombia, México)

Andalucía:

Córdoba; (Argentina, Colombia, EE.UU, México)

Granada; (Colombia, EE.UU, México, Nicaragua, Perú)

Jaén; (Perú)

Málaga; (Colombia)

Murcia:

Cartagena; (Colombia, Chile)

Comunidad Valenciana:

Valencia; (Argentina, Brasil, Colombia, Venezuela, EE.UU)

Castilla-La Mancha:

Toledo; (EE.UU)

Cuenca; (Ecuador, Perú)

Guadalajara; (México, Colombia)

BIBLIOGRAFÍA

- Albert Piñole, Isabel (2007): “Globalización y turismo”. Uña Juárez, O.; Hormigos Ruiz, J. y Martín Cabello, A. (coords.) *Las dimensiones sociales de la globalización*. Paraninfo. Madrid. pp. 185-228.
- Álvarez Sousa, Antón (1999): *Homo peregrinus*. Xerais. Vigo.
- Banco Mundial (2012): Desarrollo urbano. <http://datos.bancomundial.org/tema/desarrollo-urbano>.
- Calderón Quijano, José Antonio (1990): *Toponimia española en el Nuevo Mundo*. Sevilla, Ed. Guadalquivir.
- Cortés Sánchez, Antonia (2004): *Cuenca, la otra*. Toledo. Universidad de Castilla-La Mancha.
- Díaz Trechuelo, Lourdes (2006): *Cristóbal Colón*. Madrid. Ed. Palabra.
- Domínguez Ortiz, Antonio (Coord.) (1991): *Los andaluces y América*. Madrid. Espasa-Calpe.
- EFE (2011): “Cerca de tres millones de peregrinos apedrean al diablo en La Meca” <http://www.que.es/ultimas-noticias/sociedad/201111062049-cerca-tres-millones-peregrinos-apedrean-efe.html>
- Escribano Úbeda-Portugués, José (2005): *La dimensión europea de la política exterior española hacia América latina*. Madrid. Visión Net.
- Esteve Secall, Rafael (2002): *Turismo y religión. Aproximación a la historia del turismo religioso*. Málaga. Universidad de Málaga.
- García Manso, Almudena y Díaz Cano, Eduardo (2009): “La migración: Individualidad colectiva” en Gallego Trijueque, S. y Gómez Escarda, M. (eds.) *Igualdad, desarrollo y cooperación*. ACMS. Toledo. pp. 237-260.
- Goeldner, Charles R. y Ritchie, J.R. Brent (2009): *Tourism, principles, practices, philosophies*. John Wiley&Sons. Hoboken-New Jersey.
- Hurtado, Publio (1992): *Los extremeños en América*, Graf. Mirte, Sevilla.
- Martín Cabello, Antonio (2011): *Sociología de la cultura. Una breve introducción*, Universitas, Madrid.
- Mazón, Tomás (2001): *Sociología del turismo*. Ramón Areces. Madrid.
- Pérez Redondo, Rubén José (2010): “Sociología del turismo”. *Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*. Nº 11, pp. 159-170.

- Raj, Razaq y Morpeth, Nigel D. (2007): *Religious tourism and pilgrimage management*. CABI. Oxfordshire, UK.
- Ramírez, Bertha Teresa (2011): “Mayores precauciones ante peregrinos: Protección Civil” <http://www.jornada.unam.mx/2011/12/01/capital/041n3cap>
- Rosas, Verónica (2009): “Las aguas del Ganges” http://www.eluniversal.com.mx/internacional/64770_old.html
- Smith, Valene L. y Brent, Maryann (eds.) (2001): *Hosts and Guests revisited: Tourism Issues of 21st Century*, Cognizant C.C. Elmsford-New York.
- Swatos, William H. Jr. y Tomasi, Luigi (eds.) (2002): *From Medieval Pilgrimage to religious tourism: the social and cultural economics of piety*. Praeger. Westport, CT.
- Rubio Chávarri, Luis y Alcalá-Zamora, Luis (1997): “Las ciudades homónimas: Punto de origen y de llegada en tres continentes y dos hemisferios”. En Criado de Val, M (Coord.): *Caminería hispánica*, actas del III Congreso Internacional de Caminería Hispánica. Aache ediciones, Guadalajara, pp. 43-54.
- Velinden, Charles y Pérez-Embid, Florentino (2006): *Cristóbal Colón y el descubrimiento de América*. Madrid. Rialp.